

Presentación

Durante el proceso de edición de la revista *Literatura y Lingüística* 29, hemos sido sorprendidos con la muerte del escritor Gabriel García Márquez, fallecido coincidentemente un jueves santo, al igual que Úrsula Iguarán, personaje de esa obra monumental que, sin duda, estuvo en la formación de quienes escribimos y leemos estas páginas. García Márquez, más allá de sus indiscutibles cualidades narrativas, queda reconocido como un escritor que contribuyó a afianzar el imaginario latinoamericano y llevarlo más allá de nuestras fronteras continentales para fortalecer, junto a sus ilustres predecesores y a sus compañeros de generación, el lugar que nos merecemos en el concierto de la literatura universal. Nació en su humilde Aracataca y llegó a todos los escenarios. Su palabra ha producido innumerables ecos que sólo reflejan la resonancia que tuvo y seguirá teniendo su trayectoria, y su muerte ha producido una explicable sensación de pérdida y una válida emoción. Esperamos que, en este año de 2014, en el que recordamos, además, el centenario del nacimiento de Octavio Paz y Julio Cortázar, nos sintamos motivados a profundizar en el significado que tiene para nuestras letras la inmensa producción de aquel que merece ser considerado el siglo de oro de la literatura latinoamericana.

La presente edición ofrece quince artículos en total; diez pertenecientes al área de literatura y cinco al área de lingüística. Cada vez más contamos con valiosas colaboraciones de académicos y académicas de diversas universidades que nos honran con su confianza.

Lorena Garrido Donoso presenta un estudio relacionado con la correspondencia entre algunas poetas chilenas y Gabriela Mistral, postulando la hipótesis de que tal práctica constituye una estrategia llevada adelante por poetas mujeres con el fin de instalarse en el hermético canon literario masculino. El modelo de tal relación reproduce, de algún modo, mecanismos de instalación similares a los que la misma Mistral recurriera en sus inicios al escribir a Rubén Darío.

Federico Pastene Labrín reflexiona sobre el ensayo identitario chileno a partir de la obra *La Olla Deleitosa. Cocinas mestizas de Chile*, perteneciente a Sonia Montecino. Lo hace relevando cambios a nivel formal y temático que contribuyen a revitalizar el género en el contexto del bicentenario nacional.

El aporte de los profesores Susana Ynés González y Yobenj Aucardo Chincangana-Bayona, de la Universidad Nacional de Colombia-Medellín, consiste en activar la discusión sobre las relaciones entre literatura y memoria a partir de novelas de Martín Kohan, Laura Restrepo y Luisa Valenzuela. Les interesa problematizar los dispositivos en juego para traer lo vivido y para mirar hacia atrás entre la rememoración y el olvido.

Los académicos Pablo Chiuminatto y Felipe Toro problematizan el ejercicio de la corrección en el manuscrito *La lección de pintura* de Adolfo Couve. Cuestiones como el disciplinamiento escritural y la autocontención expresiva son analogados a la educación de un niño orientado a pasar de su estado primario afectivo a la socialización que requiere de formas estatuidas heterónomamente.

Desde diversos ángulos, el profesor Marcos Zangrandi estudia la presencia de los “monstruos” en la obra de Manuel Mujica Lainez. Visión erotizada de los cuerpos, monstruos y estatuas, belleza y fealdad, monstruosidad como diferenciación social, son aspectos que relevan la complejidad del abigarrado mundo narrativo del novelista argentino.

Lorena Amaro Castro, utilizando la imagen creada por el crítico Jaime Hagel, “la era del Ogro” para denominar la época en que nuestro país sufrió de sistemáticas violaciones a los derechos humanos, se acerca a la ingente producción testimonial de las últimas décadas relacionada con relatos que asumen la perspectiva infantil para contar los años de la dictadura. La autora del artículo se propone analizar la imbricación entre “filiación y ciudadanía, memoria y enunciación”, proponiendo una “lectura de narrativas en que el niño viaja y ocupa, literal y epistémicamente, el asiento trasero del auto”. Este trabajo resulta, así, una interesante mirada de la memoria histórica desde la subjetividad angular que supone la visión de testigos subalternos.

Sylvia Saítta, por su parte, realiza una revisión de la narrativa argentina de entresiglos, postulando que, a pesar de los signos que acompañan los nuevos tiempos (globalización, postautonomía e internacionalización del mercado editorial), es factible leer una clara vinculación entre “la nueva narrativa y las grandes tradiciones de la literatura argentina”.

Macarena Roca estudia la obra *Espantapájaros* de Oliverio Girondo (1932) desde la perspectiva de la figura del “flâneur latinoamericano” y su visión alternativa con respecto a la ciudad. Hibridación, contradiscurso, rechazo a las convenciones lingüísticas, animismo cósmico frente a la existencia, en síntesis una interesante lectura de nuestra modernidad periférica.

Alejandra Sánchez Kornfeld enfrenta la disociación que se hace ver en la obra de J. C. Onetti, *La vida breve*, entre las tentativas del individuo por adaptarse a una sociedad que ha olvidado “la noción de trascendencia y pertenencia social” y el ejercicio resistente del sujeto por armar un relato desde el inconsciente. En este marco, se va vitalizando la brecha entre realidad y ficción, conduciendo al lector a una “espiral cuya fuerza centrípeta aleja el lenguaje de su referente inmediato”. El análisis propuesto es un estudio de carácter hermenéutico.

Los profesores Amalia Castro, Alejandra León, Sebastián Schoenbeck y Felipe Cussen concluyen la sección dedicada a estudios literarios con un interesante artículo titulado “Apreciación de la fruta en obras literarias: la fruta del Campo Lindo”, el cual es el tercero de una serie

que comenzó estudiando la presencia de la fruta en obras literarias de la Edad Media Europea. Esta tercera entrega se interna en un amplio corpus de textos pertenecientes a las letras populares chilenas, “en el ámbito de la literatura criollista y la poesía del siglo XX”. Los autores postulan la hipótesis de que la presencia de este contenido remite simbólicamente a “la añoranza de un pasado precioso”, el cual se resume en una suerte de nostalgia por “el campo lindo”, figura que remite al imaginario rural chileno que convoca todas las significaciones de abundancia y paz de una edad pretérita que bien podríamos significar como nuestra propia Arcadia.

El primer artículo del área de lingüística pertenece a los académicos Rafahel Jean Parintins Lima y David Colodrón Mayordomo, quienes, a partir del programa de televisión brasileño *Manos e minas*, que trata sobre la cultura rapera de la periferia urbana de San Pablo, se proponen “explorar el rol de los elementos referenciales en la indexicalidad socio-lingüística”.

Guillermo Soto, Scott Sadowsky y Ricardo Martínez ofrecen un estudio sobre las características de “El *le* invariable en el español escrito en Chile”. Para ello, han analizado un corpus que cuenta con 463 millones de palabras. El punto de partida es la falta de concordancia entre el clítico dativo *le* y el objeto indirecto (OI) plural.

Darío Rojas estudia los conceptos de estatus, solidaridad y representación social en una muestra de 400 hispanohablantes santiaguinos. Su estudio postula que existe “una representación social del español influenciada por la ideología de la lengua estándar y por la construcción histórica, a nivel lingüístico – ideológico, de una relación jerárquica entre las variedades del español”.

Violeta Cautín-Epifani propone un enfoque cognitivo para la comprensión textual. Este análisis puede ser de mucha utilidad para todos aquellos que trabajan en la investigación y en la docencia relacionada con uno de los desafíos actuales más grandes en la formación académica cual es la comprensión de textos. El artículo analiza en profundidad el modelo de indexación de eventos (Zwaan, Langston & Graesser, 1995).

Finalmente, Pamela Barría y Gastón Salamanca ofrecen un estudio sobre los fonemas segmentales y las realizaciones alofónicas del Romanés hablado por gitanos grecos de Neuquén, Argentina, en comparación con las variantes jorajané de Chile y rusa de Argentina, y un cuento transcrito fonética y fonémicamente.

Jaime Galgani Muñoz
Director